

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y POSTAL. 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.

PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 90 céntimos 30 ejemplares.

ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

AÑO LII.—NUM. 15.793

Madrid Jueves 2 de Mayo de 1901

Cinco ediciones diarias

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Argencina, 8, y en la de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de línea.
No se devuelven los originales.

GRECO, ALCALA, 19, ASCENSOR

3 AMERICANAS PLATINO, 3 PESETAS

G. VAQUERO Y C.^a

PRÍNCIPE, 10.—TELÉFONO 114

Prueben los exquisitos vinos de mesa que vende esta casa.

LA PRIMERA LECCIÓN

Días de recordar a los que supieron morir por la independencia de la patria es el día de hoy y lo son todos los días del año.

También son días de recordar a los gobernantes que por desdichas sucesivas de su gestión van los pueblos a su fin y a su muerte.

La historia nuestra arroja el gran consuelo de que la raza, que es lo que vale más y siempre fué mejor en esta tierra, sabe mantener su independencia; pero no hay que vivir de esperanzas en el esfuerzo heroico, sino primero de realidades en la diaria labor de los poderes públicos. Iria el español de hoy, como el de siempre, al sacrificio por la patria. Si va por una aspiración y por un arrebato y por un conspirador y por un rebelde, ¿cómo no habría de ir por el más grande de los sentimientos humanos?

Peró la lección primera en el recuerdo de las supremas catástrofes, y la inmediata al tributo de confortar el alma con ejemplos extraordinarios, han de aprenderla los directores de la vida pública.

Ni el engrandecimiento ni la decadencia de una nación fueron ni serán jamás obra de un hombre. Por grande que él sea, puede acelerar o retrasar los acontecimientos, nunca mucho; pero no producirlos. Y esta confianza no deben alentarla los que rigen con su voluntad y su entendimiento a la nación entera. Uno solo no la perdería; unos y otros, olvidados de su misión y su deber, la llevaron a los amargos trances.

Y no está muy lejos el último. Vayan, pues, a la política de la previsión y del acierto los que por la fortuna ó por el saber la definen; y así estudiaremos todos tan seguros de los de arriba, que suelen perder las cosas, como lo estamos de los de abajo, que han sabido recobrarlas en tantas ocasiones.

WEYLER Y MOLTÓ EN ALCALA

POR TELÉGRAFO

Alcalá de Henares 1, 12 m.

Para revisar la guarnición de Alcalá llegaron ayer el ministro de la Guerra y el capitán general.

Esperables en la estación el alcalde, don Félix Huerta, con todo el Ayuntamiento; general Vallarino; coronel Chacón y Jurado; tenientes coronel San Pedro, Masutu y Escudero; director del hospital, Aparici, y comisario Elías, con comisiones de los cuerpos, del caballo y mucho público.

Terminadas las presentaciones revisaron el regimiento de caballería de María Cristina, que encontraron muy bien, ordenando mon-

tarán a caballo y desfilaron ante ellos, haciéndolo frente al Círculo de contribuyentes.

El banquete lo ha dado el Ayuntamiento en honor del ministro, asistiendo bastantes comensales, reinando en él mucha cordialidad.

La tarde la dedicó el general Weyler, con Moltó, a visitar los cuarteles de Basillos, Mendigorría y Merced, donde están los batallones de cazadores Ciudad Rodrigo, Llerena y Arapiles, que mandan los Sres. San Pedro, Masutu y Escudero, respectivamente.

También fueron visitados el hospital Militar y Provisiones.

En todas estas dependencias le encontró en perfecto estado.

A todos los jefes y oficiales felicitó el ministro.

Los cuarteles son muy buenos, sobresaliendo el de caballería, y es de lamentar que siendo capaz para dos regimientos, sólo tenga en la actualidad uno.

La marcha fué en el tren de la tarde, acudiendo a la estación los mismos que asistieron a la llegada y numerosa concurrencia.

El ministro y sus acompañantes manifestaron que estaban muy complacidos de su estancia en Alcalá.

El Ayuntamiento les obsequió con bonitas cajas de las renombradas almendras.—EL CORRESPONSAL.

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer tarde en la Presidencia empezó a las seis y media; duró poco más de dos horas.

Los ministros de Estado, Gobernación e Instrucción Pública abandonaron el salón del Consejo antes que sus compañeros para asistir al banquete de la legación argentina.

De los asuntos tratados en el Consejo se facilitó a la prensa la siguiente

NOTA OFICIOSA

El Consejo examinó de nuevo el expediente de indulto que se refiere a unos reos de San- toña, y no encontrando motivos para modificar su juicio anterior, resolvió atenerse a lo acordado.

El ministro de la Guerra propuso, y el Consejo acordó, varias excepciones de subasta para la adquisición de materiales para el Museo de Armería, piroteoría de Sevilla y fábrica de pólvora de Murcia.

El Sr. Marina dió cuenta del estado en que se halla el expediente sobre la venta del dique de la Habana. El Consejo lo estudió detenidamente, acordándose admitir la proposición de compra más ventajosa para los intereses del Tesoro.

El ministro de la Gobernación expuso que una comisión de hacendados de Motril acudió a él para que sirviese de mediador entre ellos y los fabricantes, proponiendo como fórmula para terminar el conflicto actual, el establecimiento para la mediación y pago de la cuota del procedimiento que se llama maquila. Al mismo tiempo los hacendados y labradores de Adra se dirigieron por medio de una exposición al ministro de la Gobernación haciéndolo árbitro de sus conferencias con los fabricantes. El ministro de la Gobernación, después de haber oído a los fabricantes, dió a la comisión una respuesta afirmativa, diciéndole que los que residen en Madrid (que son el conde de Agrela, la marquesa de Squilache y el Sr. Murga en representación de la sociedad Chavarrí y compañía), aceptaban la proposición, especificando las bases sobre las cuales habría de llevarse a cabo la maquila en el presente año. Este acuerdo se transmitió a los fabricantes que residen en Granada, con quienes estaba en comunicación el ministro por medio del gobernador.

La comisión de Motril, aceptando el acuerdo, creyó sin embargo necesario convenir al mismo tiempo con los fabricantes las bases de la maquila en los años sucesivos. El ministro de la Gobernación, no considerándose autorizado para entrar en esta cuestión técnica y considerando que la comisión que se le había

encomendado de resolver el conflicto actual estaba ya terminada, manifestó a la comisión que pondría en conocimiento de los fabricantes su deseo, invitándoles a que discutieran esas bases y ofreciéndose como amigable compositor si acaso en alguno de los extremos no pudieran llegar a un acuerdo.

A esta segunda proposición, los fabricantes residentes en Madrid han contestado directamente a la comisión, refiriéndose a lo que decidan los fabricantes de Granada, con quienes la comisión, a su vuelta a Motril, podrá tratar el asunto.

En cuanto a los hacendados de Adra, el ministro les ha aconsejado discutir con la Casa Heredia a quien pertenece aquella fábrica las proposiciones que ésta ha formulado y que el Sr. Heredia le habrá comunicado.

El Sr. Morot dió cuenta del estado en que se encuentra la huelga de los conductores y empleados de los tranvías de Madrid. El Consejo se ocupó detenidamente de este importante asunto, examinando la actitud de ambas partes, huelguistas y empresa, y estudiando las soluciones que pueden adoptarse para que cese una situación cuyos perjuicios son sentidos por el público en primer lugar.

También dió conocimiento al Consejo de un telegrama que lo dirige el gobernador de Palma, y que dice:

«El gobernador al señor ministro: Las sociedades, centros obreros y partido socialista han celebrado manifestación pública autorizada por mí. Recorrieron varias calles, disolviéndose en completo orden. Varios grupos de obreros que no iban con los manifestantes, presentaron en varias fábricas, para obligar a que en las mismas no se trabajase. En dos de ellas tiraron varias piedras que ocasionaron tan sólo la rotura de algunos cristales.

Frente al edificio que habitan los frailes agustinos situáronse varios grupos de obreros y muchos chiquillos que arrojaron piedras, produciendo la rotura de cristales.

En una fábrica de gasosas, y por consecuencia de haberse arrojado a los manifestantes varias piedras desde la parte alta del edificio, penetraron aquéllos en la misma, ocasionando daños por valor de 100 pesetas, aproximadamente. No se ha dado ningún grito subversivo. Población completamente tranquila, abrigando la seguridad de que no se alterará el orden.»

El ministro de Hacienda sometió al Consejo el expediente de obras de reparación en el edificio que ocupa la Delegación de Hacienda de Madrid. Se aprobó, de conformidad con lo propuesto por el Consejo de Estado.

Dió cuenta después de una carta que le han dirigido los fabricantes de harina de Barcelona pidiendo la admisión temporal de los trigos, y expuso que le había visitado una comisión de fabricantes de harina del Centro, del Norte y de Andalucía, para pedir que no se acceda a aquella petición, lo cual demuestra la oposición de intereses que hay en este asunto.

Manifestó también al Consejo que había recibido una proposición de compra de las maderas inútiles para la marina que hay en los arsenales, cuyo valor se calcula en dicha proposición en cerca de cinco millones de pesetas.

El ministro de Obras públicas sometió al Consejo, y éste aprobó la reforma del artículo 159.º párrafo primero del reglamento de policía de ferrocarriles, relativo a las multas por los retrasos injustificados de los trenes, estableciendo las aclaraciones necesarias para que el servicio público y los derechos de los viajeros queden bien asegurados, y definida claramente la responsabilidad de las Compañías a quienes correspondía en cada caso.

Asimismo fué aprobado, a propuesta del mismo ministro un expediente de carreteras de la provincia de Cádiz, autorizando algunas obras por la administración, conforme a la ley, para ayudar a la solución de la crisis ferroviaria.

PARIS

POR TELÉGRAFO

Consejo de ministros.

Paris 1, 7-19.

El viernes se celebrará Consejo de ministros, presidido por M. Loubet.—RICARDO BLASCO.

El 1 de mayo en Francia.

Paris 2, 12-2 m.

Según todos los telegramas recibidos de los diversos departamentos de Francia, la fiesta obrera del día 1 de mayo ha transcurrido sin incidentes graves en mítines, bailes y banquetes.

El director de *L'Intransigeant*, Henri Rochefort, se presentó con una bandera roja, haciéndose precisa la intervención de la policía, produciéndose un gran desorden, que terminó operándose varias detenciones.—R. BLASCO.

Final de un entierro.

Paris 2, 12-15 m.

Al final del entierro de la socialista Paule Minck, en el cementerio del Père Lachaise, los acompañantes colocaron una bandera roja, cantando la *Carmagnola*.

El prefecto M. Lépine intervino con sus agentes para dispersar a los acompañantes, produciéndose una fuerte riña.

En la colisión resultó herido un oficial de guardias de la paz.—R. BLASCO.

Los tumultos de ayer.—En el Havre y en Grenoble.

Paris 2, 11 m.

Telegrafían del Havre que anoche, con motivo de celebrarse la fiesta obrera del 1 de mayo, ocurrieron graves desórdenes. A las once y media de la noche, más de mil obreros, que salían de un mítin, celebraron una imponente manifestación en las calles, cantando la *Carmagnola* y rompiendo los cristales de las casas y de los tranvías.

Como consecuencia del tumulto resultaron heridos varios transeúntes pacíficos.

Algunos obreros daban gritos contra el alcalde.

La policía dispersó a los manifestantes en la plaza del Ayuntamiento.

Después volvieron los obreros a reunirse, y se reprodujeron los desórdenes.

Los manifestantes se dirigieron al domicilio particular del alcalde, que se hallaba custodiado por fuerzas de infantería, y luego fueron a las redacciones de los periódicos, donde también rompieron los cristales.

La policía dispersó nuevamente a los tumultuosos, practicando varias detenciones.

Otro telegrama, expedido en Grenoble, da cuenta de haberse producido allí desórdenes semejantes a los del Havre.

Los gendarmes a caballo tuvieron que dar varias cargas para auxiliar a la policía, que se veía obligada a resistir violentamente contra la acometividad de los manifestantes.

Los tumultuosos cantaban el himno de la *Internacional*.

Resultaron heridos varios agentes de orden público.—R. BLASCO.

Asalto a una Exposición.

Paris 2, 11-35 m.

Un telegrama de San Petersburgo dice que al inaugurarse la Exposición de Riga, organizada para festejar el 700.º aniversario

de la fundación de la ciudad, la Exposición fué atacada por los huelguistas, que intentaron incendiarla.

Se produjeron serios desórdenes y tuvo que intervenir la policía para reprimirlos.—R. BLASCO.

DOS DE MAYO

FIESTA CIVICO-RELIGIOSA

En el Prado.

Desde muy temprano las inmediaciones al lugar en que se levanta el monumento erigido en homenaje a los defensores de nuestra independencia patria, estuvieron muy concurridas.

Junto al monumento, al que daba guardia de honor la sociedad de Milicianos Veteranos, se celebraban misas en sufragio de las víctimas, que eran oídas por multitud de personas.

Cumplido este deber, la concurrencia desfiló por el ancho Prado, dirigiéndose unos al Retiro y otros a la Castellana.

Gran número de parejas enamoradas, unas sueltas, y otras con la respectiva mamá de la futura, discurrían por aquellos paseos, haciendo un buen negocio las vendedoras de lilas, que en más de dos ocasiones tuvieron que reponer la mercancía.

También se vendieron romances, con buen deseo, pero pésimamente escritos, recordando la memorable y gloriosa jornada de 1808.

En la plaza del Dos de Mayo.

Las gentes del pueblo del bullicioso y valiente barrio de Maravillas se congregaron desde esta mañana en los alrededores del arco, donde se alzaba severo y artístico altar y en donde se celebraba el santo sacrificio de la misa en bien de las almas de Daoiz, Velarde y Ruiz y tantos otros valientes, que pagaron con su vida su amor por la patria.

La concurrencia era muy numerosa, y sobre aquel lugar de recuerdo triste, al par que glorioso, se reconstituían por gran número de personas las escenas sangrientas que presenciaron nuestros mayores.

El orden era completo.

En el Ayuntamiento.

Poco después de las nueve, las personas invitadas por el Municipio salieron procesionalmente de la Casa Consistorial, dirigiéndose a la comitiva por las calles Mayor y de Ciudad Rodrigo, Plaza Mayor y calle de Toledo, penetrando en la Catedral.

Las fuerzas de la guarnición estaban tendidas por la carrera.

La concurrencia que aguardaba a la comitiva en las inmediaciones del templo, era numerosa.

En la Catedral.

Severo túmulo se alzaba en el crucero del sagrado recinto; le adornaban varias banderas, coronas y magníficos candelabros con varios cirios.

Cubría el túmulo rico paño de terciopelo negro.

En la parte superior del catafalco se ostentaban dos urnas cinerarias, dedicadas una a Daoiz y la otra a Velarde.

Las tribunas, cuando llegó la comitiva, estaban totalmente ocupadas por elegantes damas, que ya a las nueve se habían posesionado de sus respectivos sitios.

El alcalde, Sr. Aguilera, ocupó la presidencia, sentándose a su derecha e izquierda, respectivamente, el capitán general de Castilla la Nueva y el comandante general de artillería.

A continuación tomaron asiento los concejales y las comisiones militares y civiles invitadas.

A las diez y treinta dió principio una misa solemne de *Requiem*, que ofició el arzobispo obispo de Madrid Alcalá con la asistencia de todo el cabildo.

Terminado el acto, ocupó la sagrada cátedra el obispo de Sión, preocupado mayor

de S. M. y provicario general castreño, el cual demostró una vez más su talento al ocuparse en la oración fúnebre de la jornada que hoy se conmemora.

El obispo de Sión fué muy felicitado por su hermoso trabajo.

Terminado el acto religioso, se obsequió a las señoras con dulces y ramos de flores, y el sexo fuerte no salió descontento de las finísimas atenciones del Municipio.

En marcha.

A las doce se puso la comitiva en movimiento hacia el Obelisco del Dos de Mayo, por el orden siguiente:

Piquete de la guardia municipal de caballería, con sus vistosos uniformes de gala; acogidos del asilo de San Bernardino, perfectamente uniformados; colegio de Desamparados; asilados del Hospicio; colegiales de San Ildefonso, lujosamente vestidos, acompañados del capellán del colegio, Sr. Domínguez; inválidos del ejército; parientes de las víctimas del Dos de Mayo; casi todos los alcaldes de barrio; jefes y oficiales del ejército y armada; Diputación provincial, presidida por D. Francisco Romero Martínez, figurando entre los representantes de la provincia de Madrid los Sres. Sánchez, Fernández Arribas, Montoya y el secretario general de la corporación, D. Camilo Pozzi, cuya corporación iba precedida por sus maceros, que ostentaban las ricas dalmáticas de las solemnes festividades; a continuación los maceros del Municipio, con no menos lujosas dalmáticas; corporación del Ayuntamiento en pleno, presidido por el alcalde, ex ministro de la Gobernación, D. Alberto Aguilera, que llevaba a derecha e izquierda al capitán general y comandante general de artillería, respectivamente, y detrás una columna de honor, compuesta de los cuerpos de la guarnición.

La comitiva pasó por la calle de Toledo, Plaza Mayor, calles de Girona, Atocha, Carretas, Puerta del Sol y calle de Alcalá al Prado.

Otra vez en el Prado.

A la una y cuarto próximamente llegó el cortejo al monumento, incorporándose a la comitiva el cabildo de curas párrocos, según costumbre establecida.

Seguidamente se cantó solemne responso. A continuación la columna de honor hizo las descargas de ordenanza, y después las tropas de infantería, caballería y artillería desfilaron por delante del monumento con la mayor precisión.

La concurrencia era extraordinaria.

En San Sebastián.

A los pies de esta iglesia parroquial, yacen los restos de varios patriotas que hoy hacen noventa y tres años acaudaron por defender el honor nacional.

Con tal motivo, ha estado alumbrado aquel sitio del templo por varios banderos.

En la Florida.

También en esta iglesia parroquial, bajo la advocación de San Antonio, se ha conmemorado el día de hoy con misa y solemnes responso.

En las inmediaciones del santuario descansan los restos de gran número de mártires de la Independencia.

En el archivo parroquial halláanse las partidas de defunción de tan valientes patriotas.

En las Maravillas.

Haec treinta y tres años que la primera comisión de la Cruz Roja, bajo el título de *Orden Española Humanitaria de la Santa Cruz y Víctimas del Dos de Mayo*, fundaron la función cívico-religiosa en el distrito de la Universidad, para honrar la memoria de los que supieron defender sus libertades patrias.

Desde aquella fecha, esta patriótica y humanitaria asociación ha tomado gran importancia, demostrada bien claramente por la solemnidad que revisten todos sus actos.

La función que se ha celebrado en el templo de Maravillas (hoy parroquia de San Justo y Pastor) ha sido solemnisima.

El templo estaba completamente enlutado. En la capilla mayor se destacaba grandioso

corsé, con una chambra blanca y un vestido muy corto y calzada con alpargatas.

Peró no le daba cuidado por el Pascal.

La señora Manduit no tenía pretensiones, y si se presentaba ridícula y ricamente vestida para salir, era obedeciendo a su marido, que quería demostrar que tenía de qué, presentándola así en público.

—Y qué viento os trae?—dijo Hortensia.

—¿Cómo es que está Federico en París?

—Vas a saberlo. ¿Es verdad que Javier ha salido con Noemie?

—Sí; han ido al Jardín de Aclimatación.

—¿A estas horas?

—Noemie se ha empeñado en que la llevase su padre, porque deseaba tomar el croquis de un pájaro; ya no vendrán hasta la hora de almorzar.

Francisca reflexionó un momento y dijo:

—Pues bien, te voy a decir: aquí tienes un buen mozo, lleno de salud, inteligente y todo corazón.

—Federico... sí.

—Está enamorado y no sabe por donde anda.

—No comprendo.

—Ya lo comprenderás; cuando volváis de vuestro viaje de Ginebra, según me ha dicho ayer Manduit, visteis a Federico en Besançon.

—Sí, allí hemos pasado un día juntos.

—Según yo he sabido, aunque Javier no me lo ha dicho, no estabais solos en Besançon.

—¿Que no estábamos solos?

—Parece que un señor Ernesto Bartillon, millonario establecido en Ginebra, os había acompañado hasta Besançon para asuntos comerciales.

—Sí.

—Y que habíais venido con él desde Ginebra.

—Sí.

—Según parece, también estuvo con vosotros dos días en Besançon antes de que llegase Federico... ¿Es esto verdad?... Dimelo francamente, Hortensia.

—Sí, es verdad—contestó espontáneamente Hortensia—; pero yo no veo...

—Espera... Según yo tengo entendido, y así me lo ha hecho comprender Javier hace algún tiempo, ese señor Bartillon andaba haciendo el amor a Noemie.

—¿Haciendo el amor?... No te comprendo. El señor Bartillon es muy bien educado y

muy galante con las señoras; no hay nada más.

—Peró lo es más particularmente con Noemie, según parece.

—No he reparado en ello.

—Pues bien, Federico lo ha notado.

—¿Bah, eso no es una razón!

—Sí; peró el muchacho está ofuscado, y cree que Noemie no se ha incomodado por las atenciones de ese joven.

—Noemie tiene la coquetería propia de su edad, y eso no puede tener consecuencias.

—Pues puede tener alguna notándolo su prometido, que sufre por ello... Cuando se ama, se tiene celos de todo... ¿No vale nada esto?

—¿Y qué más hay?

—Javier ha estado con él muy amable.

—Ya lo creo... como que hacemos grandes ganancias con su padre.

Y según tengo entendido, Javier y Noemie no han recibido muy bien a Federico.

—¿Bah! Yo no he visto nada de eso; Federico tiene cataratas.

—Cataratas ó no, lo cierto es que es muy desgraciado, y que se ha vuelto a Vesoul en muy mal estado.

—No es posible.

—Ha vuelto enfermo, y ha tenido que irse a la enfermería.

—Vaya por Dios.

Cuando se ha sentido mejor, ha pedido permiso y se ha venido a París para contarme lo sucedido y para que yo le consolara. Ya ves—añadió Francisca orgullosamente—que orgullosos son estos caballeros cuando son felices... pero en cuanto tienen una pena, se convierten en niños para que mamá los consuele.

Hortensia sonrió emocionada por la frase de Francisca, y respondió:

—Siempre eres la misma cuando se trata de tu hijo. ¿Cuánto te quiere tu madre, Federico!

—Ya lo sé, señora Hortensia; yo también la quiero mucho—dijo Federico.

—Sí, sí—dijo la señora Pascal,—muy tiernamente, pero como segundo plato; a esto se acostumbra una muy difícilmente; pero, en fin, es una razón... no hablemos de eso porque ahora no es el momento; no se trata de mí, dime con franqueza, Hortensia, si Javier sigue pensando lo mismo... esto es lo que quiero saber, y para eso es para lo que hemos venido a preguntarte.

—A propósito de...

Después, dirigiéndose a Francisca, añadió.

—¿Está decidido?

—Sí.

—Bien.

Y se marchó encogiéndose de hombros y dando un suspiro.

Delfina se había dedicado a su trabajo. Pedro se presentó en el comedor para tomar su desayuno, faltando a la costumbre que tenía de presentarse primero en la tienda.

Delfina tenía ganas de ver a su tío para poder leer en su semblante algo de lo que había pasado.

Francisca se fué en busca de Pedro. Cuando se presentó éste en la tienda, Delfina notó, llena de sorpresa, que Francisca estaba muy cariñosa con Pedro.

Este tenía el aspecto de siempre.

—Buenos días, hija mía—dijo cariñosamente—ya estamos trabajando.

Pedro arregló un cigarro y dijo:

—Hoy no vendré a almorzar, porque me tengo que estar en Bercy todo el día y quizás no pueda volver hasta las ocho; pero no te asustes, Francisca, no vendré antes de esa hora.

Delfina comprendió que aquello era una indirecta a la conversación tenida con Francisca y pensaba interiormente:

¿Dios mío! ¿qué habrá pasado?

Pedro se disponía a salir y Francisca salió a acompañarle.

Al llegar a la puerta Pedro, parecía decir con el gesto:

—Poco me importa. Ya he tomado mi partido.

Delfina le oyó decir:

—Basta, vivir para ver.

Francisca se volvió a la tienda pensativa. Ya eran las ocho y estaba la tienda arreglada.

—La señorita Matilde se acostó anoche tarde—dijo Francisca—y parece que no tiene ganas de madrugar.

A poco rato se presentó la encargada de la venta dando explicaciones, algo turbada tamiendo el enojo de la señora Pascal.

Pero con gran sorpresa de Delfina y Matilde, Francisca no dijo una palabra, y solo preguntó si se había divertido mucho, añadiendo después:

—Ahora me voy al mercado... volveré antes de que llegue el correo.

Y cogiendo una cesta se marchó a la calle. Matilde empezó su trabajo muy contenta

porque no la hubiesen reñido y empezó a referir a Delfina lo que había visto en el teatro.

La joven la escuchaba distraída.

Un coche paró en la puerta.

—¡Dios mío!—dijo Delfina—si será mi padre que se habrá puesto malo otra vez. Le fué imposible levantarse.

Matilde comprendió lo que le pasaba y se acercó a la puerta, diciendo enseguida:

—¡Señorita!... ¡señorita!

—¿Qué sucede?—preguntó Delfina más muerta que viva.

—¡El señor Federico!

—¿Federico!

—Sí.

Delfina se quedó estupefacta.

¿Federico en París?

¿Qué significaba esto?

El joven entró en la tienda.

V

Con licencia.

Por muy preocupado que estuviere Federico, este notó la emoción de Delfina y dijo después de abrazarla cariñosamente.

—¿Qué tienes?

—Nada... me he sorprendido al verte llegar tan de repente.

Federico aceptó la explicación sin suponer nada de lo que pasaba.

—¿Estáis mejor?... ¿gustáis tomar algo?—dijo Matilde.

—¡Gracias!... ¡ya estoy bien, gracias!... cuanto me alegro verte. Federico... no creí verte hoy por la mañana.

Y la pobre Delfina rompió a llorar.

Indudablemente Federico hubiera adivinado lo que le pasaba a su prima sino hubiese estado enamorado de Noemie.

Delfina notó que Federico se había puesto pálido.

—¿Has estado enfermo?

—Sí, un poco; ¿cómo lo sabes?

—Por una carta de mi amiga Lucila de Marcellac... me dijo que la cosa no era grave y por eso no he dicho nada a mi tía.

—¿Has hecho bien!... ¿está mi madre en casa?

—No.

—¿Adónde ha ido?

—A la compra... hace una media hora que ha salido y no tardará mucho en volver..

LA FIESTA DEL TRABAJO

EN PROVINCIAS

Almería 1, 8 n.

Las sociedades obreras han celebrado un mitin en el teatro Variedades.

Barcelona 1, 815 t.

La fiesta del trabajo se ha celebrado en esta capital por iniciativa de la federación obrera.

Madrid 1, 815 t.

Regreso de recorrer la barriada de San Martín.

Palma 1, 815 n.

Un grupo ha exigido la suspensión del servicio de tranvías de vapor, obligando a regresar varias salidas.

Palma 1, 815 n.

Según las últimas noticias recibidas de Argel, parecen agravarse las heridas que sufrió anteayer Max Regis.

Palma 1, 815 n.

Un grupo ha exigido la suspensión del servicio de tranvías de vapor, obligando a regresar varias salidas.

Palma 1, 815 n.

Un grupo ha exigido la suspensión del servicio de tranvías de vapor, obligando a regresar varias salidas.

Palma 1, 815 n.

Un grupo ha exigido la suspensión del servicio de tranvías de vapor, obligando a regresar varias salidas.

La fiesta del trabajo, abandonando las tahonas sin aumentar la fabricación.

Mañana estará esta población sin pan. Los dueños han acordado en queja á las autoridades.

En el teatro Principal se ha celebrado un mitin para solemnizar el Primero de Mayo.

En la entrada de la población la guardia civil intentó disolverlos sin lograrlo.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

Autoridades esfuerzarse para contener estos desmanes, disolviendo los grupos, que vuelven á formarse en seguida.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

La fachada y el patio del Centro Obrero lucían espléndida iluminación eléctrica.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

Patrones y obreros.—La prensa inglesa contra las huelgas.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

En el teatro Principal se ha celebrado el mitin socialista.

LO DE ARGELIA

Medidas preventivas.

Comunican desde Argel que, además del decreto publicado quitando á la Municipalidad el mando de la policía de la ciudad y entregándole al prefecto, se confiará el mantenimiento del orden público al general comandante de la plaza y á sus tropas.

Se agrava Max Regis.

Según las últimas noticias recibidas de Argel, parecen agravarse las heridas que sufrió anteayer Max Regis.

A tiros en las calles.

Telegrafían de Argel que anoche las tropas ocuparon diversos puntos de la ciudad.

DE ROMA

La dimisión de Rampolla.

Signe circulando con gran insistencia el rumor de la dimisión del cardenal Rampolla.

El viaje de Deschanel.

Comunican de Nápoles, que el presidente de la Cámara francesa de los diputados, M. Paul Deschanel, acompañado de su esposa, ha visitado el Vesubio.

Reuniones de obreros.

Todos los obreros celebran el Primero de Mayo.

cualquier cosa que se alegrará de verte... creo que no harías bien en presentarte de repente.

de calle, y Federico, correctamente vestido, se presentaron en la tienda.

—Quedamos en eso—dijo Francisca á Federico—ni una palabra... déjame que yo hable.

—Bueno—contestó Federico. La criada había salido y Hortensia salió á recibirlos.

aquel espantoso desorden, porque Noemie procuraba arreglarlo con el mazo que ella tenía.

—¿Qué desorden!—dijo.—Ya veis en lo que mi hija ha convertido el salón!...

